

---

---

# El Comunicado

---

---

de la Iglesia de Dios Unida, una Asociación Internacional

VOLUMEN XIII, NÚMERO 2

*Serie especial: Europa y la iglesia, Parte X*

## Napoleón y su sueño de conquistar Europa

*De Napoleón se han escrito más libros que de casi cualquier otro gobernante mundial. Su época gloriosa aun se recuerda en París, su ciudad capital, donde el Arco del Triunfo conmemora el Primer Imperio y donde se halla su morada póstuma, Les Invalides. Pero el sueño napoleónico de una unidad europea fracasó, al igual que los de sus predecesores.*

Por Melvin Rhodes

En la cúspide de su poder, Napoleón tuvo 70 millones de súbditos en el continente europeo. “Nunca, desde los antiguos césares, hubo un hombre con tanto poder” (*Napoleón* [Napoleón], PBS).

Pero a pesar de ser el emperador de Francia, “ni una sola gota de sangre francesa fluía por sus venas” (*The Book of Knowledge*, Vol. V, *The rise and Fall of Napoleón* [El Libro del Conocimiento, vol. V, *El ascenso y caída de Napoleón*], 1955, p. 318). Su esposa, la emperatriz, tampoco era francesa. Pero 25 años después de que Napoleón muriera en el exilio a miles de kilómetros de Francia, los franceses quisieron que sus restos retornaran a París, donde finalmente fue sepultado en un magnífico mausoleo, Les Invalides.

Dos siglos después de su reinado, Napoleón Bonaparte es recordado como uno de los hombres más importantes de la historia. Se han escrito más libros sobre él que de casi cualquier otro personaje histórico.

Napoleón, nacido en agosto de 1769 en la isla mediterránea de Córcega, en su juventud se oponía enérgicamente a los franceses. Su isla natal había sido conquistada por Francia un año antes de su nacimiento, y albergaba fuertes sentimientos de desprecio hacia Francia y sus habitantes.

Sin embargo, su padre trabajaba para el servicio civil de Francia y había adoptado los modales y el estilo de los franceses. Por ello, a Napoleón se le otorgó educación militar gratuita en Francia. Fue nombrado como teniente segundo de artillería en 1785, solo cuatro años antes del comienzo de la Revolución Francesa.

Al estallar la revolución en julio de 1789, Napoleón regresó a su Córcega natal con la intención de organizar allí una revolución. Pero “al meterse en aprietos con la facción monárquica de la isla, se vio obligado a escapar a Francia con el resto de su familia, en 1793” (ibídem).

Napoleón saltó a la fama en octubre de 1795, cuando defendió al gobierno republicano de una grave sublevación monárquica en París. El gobierno lo recompensó nombrándolo comandante del ejército francés en Italia, para combatir contra los austriacos y sus aliados.

Dos días antes de partir para Italia se casó con Josefina, viuda de un general francés que había sido ejecutado durante el período de terror que siguió a la revolución. Josefina provenía originalmente de Martinica, isla francesa en el Caribe.

---

---

### EN ESTE NÚMERO

---

- |    |  |
|----|--|
| 1  | Napoleón y su sueño de conquistar Europa             |
| 4  | “Edificaré mi Iglesia”                               |
| 7  | La modestia en el vestuario                          |
| 11 | La doctrina de la Trinidad—¿Es realmente importante? |
| 15 | Una señal atada a nuestra mano                       |
| 17 | Educación: ¿Para qué preocuparse?                    |
| 19 | Conferencia de liderazgo en México                   |
| 20 | 354 bautismos en todo el mundo                       |
-

## Genio militar

Las batallas en Italia sacaron a relucir el gran genio militar de Napoleón y despertaron en él una gran ambición. En 1796 derrotó cinco veces en once días a los habitantes de Cerdeña, imponiéndoles la paz. A continuación, emprendió varias batallas contra los austriacos. “Los derrotó en Lodi el 10 de mayo, y demostró su coraje cuando se abrió paso a la fuerza en el puente de Lodi, hazaña que le hizo ganar el cariñoso apodo de “El Pequeño Caporal” por parte de sus tropas” (ibídem).

Después de una serie de victorias sobre los austriacos, los Habsburgos pidieron la paz cuando Napoleón se hallaba a menos de 140 kilómetros de Viena, la capital de Austria.

A continuación, Bonaparte persuadió al gobierno francés para que le permitiera invadir Egipto, asestando así un devastador golpe contra Gran Bretaña, el enemigo tradicional de Francia, y abriendo una ruta hacia la India.

Después de apoderarse de Alejandría, Napoleón dirigió la Batalla de las Pirámides cerca de El Cairo, derrotando a las fuerzas más selectas del Imperio Otomán. Los británicos se desquitaban hundiendo la flota francesa, y Napoleón quedó desamparado en Egipto, sin poder conseguir refuerzos.

Luego de otras batallas en Palestina y Egipto, recibió las malas noticias acerca de Francia y escapó subrepticamente, evadiendo las fragatas británicas, y desembarcó en Francia el 9 de octubre de 1799. Pero las últimas tropas francesas en Egipto sólo pudieron ser derrotadas en 1802 por las fuerzas británicas.

El corto periodo de Napoleón en Egipto dejó un legado muy duradero en el Medio Oriente, donde muchas personas altamente educadas todavía prefieren hablar francés y aferrarse a la cultura francesa. Él también reorganizó los sistemas legales y administrativos, como un preludio a lo que llevaría a cabo en Francia más adelante.

Mientras tanto, Austria, Rusia e Inglaterra habían formado una alianza contra Francia, provocando un número considerable de derrotas a las fuerzas francesas. Cuando Napoleón llegó, las fuerzas de la coalición ya habían sufrido varios reveses.

El mayor problema que lo aquejaba era la inestabilidad en la misma Francia. El 9 de noviembre se unió a un complot que derrocó al desacreditado gobierno, al que reemplazó con otro, llamado “el Consulado”. Napoleón fue el primero de tres cónsules que llegaron a ejercer un verdadero poder. En 1802 se convirtió en el primer cónsul vitalicio.

“Ahora él ya había cimentado su poder y era amo y señor de Francia. Su vieja ambición se había hecho realidad; pero otras nuevas comenzaban a gestarse. No había logrado desarrollar un imperio oriental, pero ahora aspiraba a restaurar el imperio occidental de Carlomagno” (ibídem, p. 319).

## La conexión entre la iglesia y el estado

Teniendo a Roma y Carlomagno como sus musas inspiradoras, Napoleón se propuso restaurar la unidad de Europa y aún más allá de sus fronteras. Rápidamente anexó Piamonte, Parma y la isla de Elba, y planeó la división del Imperio Otomano (turco) y el establecimiento de un imperio colonial que incluiría secciones de América, India, Egipto y Australia. Formó parte de un concordato con la Iglesia Católica, restableciendo las relaciones que se habían roto al momento de la revolución. El concordato le otorgó al gobernante francés el poder para nominar a los obispos.

Una vez más la iglesia de Roma se involucraba en la política de Europa. La profecía de Apocalipsis 17:9 nuevamente demostraba su veracidad con “la mujer” (la iglesia) sentada sobre uno de los “siete montes” (siete grandes imperios) que han sido restauraciones del Imperio Romano.

Justiniano fue la primera renovación, en el siglo sexto. Carlomagno fue la segunda, coronado por el papa en el año 800. Otto el Grande y el Santo Imperio Romano en el siglo X fueron la tercera, y Carlos V en el siglo XVI representó la cuarta. Napoleón fue la quinta restauración, mil años después de Carlomagno, cuyo modelo copió, mostrando así su deseo de continuar con el sueño de la unidad europea.

El 2 de diciembre de 1804, tal como había ocurrido con Carlomagno, Napoleón fue coronado por el papa. La coronación se llevó a cabo en la catedral de Notre Dame, en París. Según un famoso relato, Napoleón arrebató la corona al papa y se la colocó en su propia cabeza, tal vez por impaciencia o para subrayar que ahora el estado estaba por encima del papado, revirtiendo así los papeles que ambos habían desempeñado en la Edad Media.

### Otra vez en guerra

El año previo a la coronación de Napoleón, Gran Bretaña declaró otra vez la guerra, después de tan solo un año de paz. Napoleón pasó los años 1804 y 1805 planeando una invasión a las Islas Británicas que nunca se materializó. Después de sufrir una grave derrota naval ante la Marina Real dirigida por el almirante Lord Nelson en la Batalla de Trafalgar en 1805, Napoleón se dio cuenta de que nunca más podría invadir Inglaterra. Sus conquistas futuras deberían limitarse al continente europeo.

Varios meses antes de la Batalla de Trafalgar, los británicos, rusos y austriacos habían formado una alianza en contra de Napoleón. El emperador francés no esperó que ellos lo atacaran primero sino que hizo marchar sus ejércitos a través de Francia hasta entrar en Alemania, conquistando rápidamente el territorio. Obligó a uno de los ejércitos austriacos a rendirse en Ulm, empujando a los rusos hacia el este.

En diciembre de 1805 Napoleón derrotó a los ejércitos austriaco-rusos, mucho más numerosos, en Austerlitz. Esta fue una de sus mayores victorias, y Austria hizo la paz con Napoleón antes de que concluyera el mes.

Después de la Batalla de Austerlitz, el Primer Ministro británico William Pitt exclamó: “¡Enrollen ese mapa [de Europa], no se necesitará en los próximos diez años!” (ibídem, p. 322).

“Y más o menos en ese período, Napoleón cambió el mapa según su voluntad. Su hijastro Eugenio fue nombrado virrey de Italia. Su hermano Luis recibió el reino de Holanda, y otro hermano, José, llegó a ser rey, primero de Nápoles y después de España. El general Murat, que se había desposado con la hermana de Napoleón, heredó el trono vacante de Nápoles. El debilitado Santo Imperio Romano, anticuado y fuera de lugar, se disolvió en 1806” (ibídem, p. 322).

Una nueva alianza, formada en agosto de 1806 entre Inglaterra Prusia y Rusia, condujo en poco tiempo a la derrota de los prusianos y a la victoriosa entrada de Napoleón en Berlín. Solamente Inglaterra y Rusia quedaron fuera de su control. Napoleón no pudo derrotar a los rusos sino hasta julio de 1809.

El zar Alejandro I trató de alcanzar la paz con Napoleón. Cuando se conocieron, sus primeras palabras al gobernante francés fueron: “¡Señor, yo detesto a los ingleses tanto como usted!” Napoleón le respondió: “¡Entonces hemos hecho la paz!” El emperador no se apoderó de ningún territorio del zar, pero insistió en que éste se uniera al bloqueo comercial del continente a Gran Bretaña.

“En un momento u otro, cada estado de Europa continental, con excepción de Turquía y Portugal, fue forzado a incorporarse a este sistema comercial. Pero todo fue en vano” (ibídem).

Al final de ese año, después de vencer nuevamente a Austria y haber entrado a Viena, Napoleón se empeñó en hacer realidad su deseo de tener un heredero que asegurara la estabilidad en Francia y la continuidad de su imperio. Se divorció de Josefina, que no había podido darle un heredero, y se casó con la archiduquesa María Luisa de Austria, que le dio un hijo el 20 de marzo de 1811. Este niño recibió el título de “rey de Roma”.

“París era la capital resplandeciente, y Roma, la segunda ciudad” (ibídem).

No había habido imperio más grandioso desde los tiempos de Roma—pero no duraría mucho.

### Los grandes errores de Napoleón

Durante este período de su gobierno y después de tantos éxitos, Napoleón cometió dos enormes errores militares.

Al considerarse a sí mismo como libertador, Napoleón invadió España, pero con ello despertó muchos sentimientos patrióticos y nacionalistas que suscitaron violentas guerrillas. Cuando los británicos acudieron a ayudar los españoles, se declaró la Guerra Peninsular, que duró seis años (1808-1814). Napoleón perdió interés en esta guerra, y la dejó en manos de sus ministros. Durante el resto de su carrera, esta guerra disminuyó sus hombres y recursos, y poco a poco las fuerzas francesas fueron rechazadas y relegadas más allá de los Pirineos” (ibídem).

El año 1812 marcó el comienzo del fin para Napoleón. Las relaciones con Rusia se habían deteriorado debido al clamor popular que pedía que el zar acabara con el bloqueo a Gran Bretaña. El 22 de junio, Napoleón dirigió un ejército de 610.000 hombres e invadió Rusia. De ellos, solo regresaron 95.000. La mayoría de los que murieron sucumbieron al invierno ruso.

Napoleón fue incapaz de obligar a los rusos que se estaban retirando, a comenzar una batalla descomunal. Cuando llegó a las afueras de Moscú, los rusos incendiaron la ciudad, reduciéndola a cenizas en un 90 por ciento. Un mes más tarde, el 19 de octubre, comenzó su desastrosa retirada de Rusia. Tres días más tarde, los franceses “sufrieron una brusca derrota en Malo Yaroslavetz. El pánico los dominó y la retirada súbitamente se convirtió en un escape caótico, en el que Napoleón perdió su ejército. El cruce del río Teresina fue especialmente calamitoso” (ibídem).

La gran carrera militar de Napoleón estaba prácticamente terminada. Y aunque todavía pudo lograr unas cuantas victorias de poca monta, también sufrió enormes derrotas a medida que las naciones de Europa se reagrupaban y formaban una efectiva alianza en su contra. “Rusos, prusianos, austriacos y suizos cercaron a Napoleón, y en la guerra de cuatro días en Leipzig, llamada ‘la Batalla de las Naciones’ (16-19 de octubre de 1813), fue inexorablemente derrotado. Retiró lo que quedaba de sus tropas y se las llevó a Francia” (ibídem).

El primer día del siguiente año, las fuerzas aliadas irrumpieron en Francia. Hubo batallas en todo el país. Las fuerzas aliadas entraron a París el 31 de marzo y 11 días más tarde Napoleón fue forzado a abdicar. Se le permitió conservar su título de emperador, y siguió reinando sobre la pequeña isla de Elba. Los franceses restauraron la monarquía Bourbon, que siguió siendo muy impopular hasta su derrocamiento en 1830.

Sin embargo, Napoleón no pensaba que estuviera acabado. Muchos franceses querían que volviera. En marzo de 1815 se marchó secretamente de Elba e ingresó a Francia. Un ejército acudió a darle apoyo y por “cien días” disfrutó el retorno de su antigua gloria. Finalmente fue derrotado en Bélgica en la Batalla de Waterloo, el 18 de junio de 1815. Napoleón murió seis años más tarde, exiliado en la isla Santa Elena, colonia británica ubicada a más de 2000 kilómetros de la costa occidental de África.

El intento de Napoleón por resucitar el Imperio Romano ni siquiera duró lo mismo que duraron algunos de los anteriores. Habría un siglo de “Paz Británica” antes de que hubiera otro intento para unificar Europa.

---

## “Edificaré mi Iglesia”

*¿Qué se le viene a la mente cuando escucha la palabra iglesia? ¿Piensa en una suntuosa catedral o en un pequeño edificio con un pináculo? La Iglesia de Dios es muy diferente del concepto religioso de iglesia que maneja el mundo, y esa diferencia puede afectar su futuro.*

Por Jerold Aust

Las impresionantes iglesias cristianas, en especial las que se encuentran en Europa, tales como la de Colonia en Alemania, la de Notre Dame en París, Francia, la de Duono en Milán, Italia, maravillan a sus visitantes de todas partes del mundo. Estas catedrales son sitios de adoración del

cristianismo tradicional alrededor del mundo. Muchos de estos monumentos despliegan enormes pináculos que representan fuerza, piedad, riqueza, prestigio y en algunas ocasiones poderío militar.

La mayoría de la gente piensa que la iglesia es tan sólo un edificio. Pero en la Biblia iglesia se refiere a las personas llamadas por Dios y no a un edificio.

¿A qué se refería Jesús cuando dijo “edificare mi iglesia” (Mateo 16:18)? ¿Acaso era a las enormes catedrales que eventualmente se edificarían?

### **Catedrales del mundo**

La arquitectura de las grandes catedrales es simplemente asombrosa.

La catedral de Colonia “es la silla del arzobispo católico de Colonia. La catedral de Colonia es la catedral gótica más grande de Alemania, y ha sido el monumento más famoso de la ciudad por siglos. En su momento, la catedral de Colonia llegó a ser el edificio más alto del mundo, hoy todavía se jacta de tener la fachada más grande de todas las catedrales que existen.

“La catedral se empezó a construir el 15 de Agosto de 1248... Su finalización, 632 años más tarde en 1880, marcó la celebración de un evento nacional en Alemania” ([www.sacred-destinations.com/germany/cologne-cathedral](http://www.sacred-destinations.com/germany/cologne-cathedral)).

La catedral de Colonia mide 157 metros. La arquitectura externa de este imponente edificio es impactante. ¿Cómo pudieron los constructores de esta catedral erigir pináculos tan altos con tecnología tan rudimentaria? El interior es igual de impresionante.

Después de admirar esta excepcional construcción, otras iglesias pueden parecer comunes y corrientes para muchos. El concepto que maneja la Biblia con respecto a la iglesia es totalmente distinto. En la palabra de Dios se la describe como humilde aunque poderosamente conformada, construida y valiosa.

### **¿Cómo definen la Biblia y Jesús la Iglesia?**

En el Nuevo Testamento, la palabra iglesia es traducida del griego *ecclesia*, que puede ser definida como un llamado, una reunión o una congregación.

En la Biblia, la iglesia no se describe como una catedral o algún tipo de edificio. Los miembros de la Iglesia del primer siglo se reunían en las casas, actualmente ocurre lo mismo (Romanos 16:5; 1 Corintios 16:19). En algunas ocasiones, el apóstol Pablo predicaba a los hermanos, así como a posibles conversos o simplemente curiosos que se acercaban a escucharlo en varias sinagogas.

La Biblia utiliza la palabra iglesia para referirse al pueblo de Dios como “los llamados”. Pablo escribe: “Pablo, llamado a ser apóstol de Jesucristo por la voluntad de Dios, y el hermano Sóstenes, a la iglesia de Dios que está en Corinto, a los santificados en Cristo Jesús, llamados a ser santos con todos los que en cualquier lugar invocan el nombre de nuestro Señor Jesucristo, Señor de ellos y nuestro” (1 Corintios 1:2).

La primera y verdadera Iglesia del Nuevo Testamento no tenía catedrales. Estos enormes edificios empezaron a ser construidos cientos de años después cuando emergió otra organización religiosa con diferentes doctrinas y creencias, que competía con la verdadera Iglesia de Dios.

Esta falsa organización religiosa se desarrolló al margen de cualquier influencia apostólica de la Biblia y trabajó arduamente para evitar cualquier tipo de similitud con el judaísmo, intentando utilizar los escritos del apóstol Pablo para construir dogmas cristianos contrarios a la Biblia. ¡Que ironía! Los cristianos que invocaban a Jesús, ignoraban que él era judío. Esta visión del mundo les facilitó el cambio del sábado semanal por el domingo y la navidad y la pascua florida por las fiestas anuales de Dios (ver Levítico 23).

La Iglesia Católica dice: “No hay nada en el comportamiento de Jesús que nos indique que él hubiera preferido cambiar el Sábado como día santo por algún otro día. Al propagarse el cristianismo en un entorno gentil, especialmente por medio de Pablo, el problema estaba planteado y resuelto: los cristianos no se regían por las costumbres judías excepto por aquellas que estaban relacionadas directamente con la ley” (*New Catholic Encyclopedia* [Nueva enciclopedia católica], segunda edición, 2003, “The natural-law and transfer to Sunday” [La ley natural y la transición al domingo], Vol. 12, p.459).

“Los primeros cristianos no dejaron de celebrar las fiestas judías inmediatamente. En el Nuevo Testamento se encuentran varias referencias de Jesús y sus discípulos con las primeras comunidades cristianas de Palestina, guardando el sábado y las fiestas anuales” (ibídem., “Early Christian Feasts” [“Fiestas cristianas de las primeras épocas”] Vol. 5, p. 656).

A medida que pasa el tiempo vemos que los nuevos cristianos conversos se aferran cada vez más a las fiestas paganas, por esto aparecen nuevas enseñanzas y celebraciones religiosas que se crean con el fin de ayudarlos en su proceso de cristianización. A medida que esta nueva iglesia empezó a ser reconocida por el estado, las catedrales empezaron a ser los grandes santuarios y centros de esta nueva mezcla religiosa.

¿Cómo encaja esto con lo que declaró Jesús, “edificaré mi iglesia”?

### **La Iglesia que Jesús está construyendo**

Si las grandes catedrales cristianas o incluso edificaciones más modestas, adornadas con utensilios paganos no representan la Iglesia que Jesús dijo que edificaría, entonces ¿cómo piensa Jesús edificar su Iglesia?

Mateo nos muestra que Jesús es el fundamento de la Iglesia. “Y yo también te digo, que tú eres Pedro, y sobre esta roca edificaré mi iglesia; y las puertas del Hades no prevalecerán contra ella” (Mateo 16:18).

Contrario a la creencia religiosa popular, Jesús no dijo que edificaría su Iglesia sobre Pedro. Él simplemente reconoció a Pedro como una piedrecita (del griego *petros*), pero él sería el fundamento de la Iglesia, una gran roca (del griego *petra*).

Esta es la llave que abre la puerta a la Iglesia que Jesucristo está construyendo. La Iglesia que Jesús está construyendo está conformada por gente humilde (1 Corintios 1:26-31) no por edificaciones ostentosas.

Otra forma de entrar a la Iglesia es por medio de los elementos que Jesucristo está utilizando para edificarla. Estos pueden ser valores espirituales como el amor, esperanza, fe, gozo, paz, paciencia, sabiduría y humildad, por nombrar sólo algunos. Sólo el maestro constructor, Jesucristo, puede edificar su Iglesia a partir de estos materiales espirituales.

Cuando Jesucristo regrese, la Iglesia de Dios crecerá asombrosamente y cubrirá la faz de la tierra durante su reinado milenial (Isaías 11:9; Daniel 7:27).

Pablo se refiere a la Iglesia del Nuevo Testamento como un lugar donde habita Jesucristo y cuyo crecimiento depende de él: “Así que ya no sois extranjeros ni advenedizos, sino conciudadanos de los santos, y miembros de la familia de Dios, edificados sobre el fundamento de los apóstoles y profetas, siendo la principal piedra del ángulo Jesucristo mismo, en quien todo el edificio, bien coordinado, va creciendo para ser un templo santo en el Señor; en quien vosotros también sois juntamente edificados para morada de Dios en el Espíritu” (Efesios 2: 19-22).

Más adelante, el apóstol Pedro se refiere a la Iglesia como unas piedras vivas. “Acercándoos a él, piedra viva, desechada ciertamente por los hombres, mas para Dios escogida y preciosa, vosotros también, como piedras vivas, sed edificados como casa espiritual y sacerdocio santo, para ofrecer sacrificios espirituales aceptables a Dios por medio de Jesucristo” (1 Pedro 2:4-5).

Por esto Jesús dijo “edificaré mi iglesia”. Sorprendentemente, este es sólo el principio.

## Una gran Iglesia habrá de venir

La Iglesia de Dios actual tan importante para Jesucristo, es un ejemplo de lo que Dios tiene en mente para el futuro de la humanidad. Aunque muchos son los llamados pocos son los escogidos (aquellos que responden a su llamado) en el presente siglo malo (Juan 6:44; Hechos 2:39; Gálatas 1:4).

Cuando Cristo regrese y elimine el engaño transmitido por los seres humanos y ángeles perversos (Apocalipsis 19:11-21; 20:1-3), reinará como soberano sobre toda la tierra. Establecerá su reino en la tierra y permitirá a la humanidad formar parte de la Iglesia de Dios. En ese momento todos entenderán la verdad de Dios. “Y ninguno enseñará a su prójimo, Ni ninguno a su hermano, diciendo: Conoce al Señor; Porque todos me conocerán, Desde el menor hasta el mayor de ellos” (Hebreos 8:11).

Jesucristo predijo que en el milenio y más allá, alabaría a Dios el Padre delante de una congregación compuesta por personas de toda lengua y nación (Romanos 4:17). “De ti será mi alabanza en la gran congregación; Mis votos pagaré delante de los que le teme” (Salmos 22:25).

Esto nos da un panorama más completo de lo que Jesús quiso decir cuando afirmó: “edificare mi iglesia”. Con el llamado de Dios podemos ser parte de la Iglesia de Dios. Además, Jesucristo puede hacernos parte importante de su templo espiritual que continuamente está creciendo: “Al que viniere, yo lo haré columna en el templo de mi Dios, y nunca más saldrá de allí; y escribiré sobre él el nombre de mi Dios, y el nombre de la ciudad de mi Dios, la nueva Jerusalén, la cual descende del cielo, de mi Dios, y mi nombre nuevo” (Apocalipsis 3:12).

Para mayor información, solicite nuestro folleto gratuito, *La Iglesia que Jesús edificó*.

## La modestia en el vestuario

*¿Acaso la manera como vestimos es importante a los ojos de Dios? ¿Cómo deberíamos vestir para los servicios de sábado y de día santo? ¿Qué significa ser modestos en la forma de vestir? ¿Acaso la forma en que vestimos es solamente algo que atañe a la persona y por lo tanto ni la iglesia ni los miembros deberían intervenir en esto? ¿Debería la iglesia definir lo que es el vestuario apropiado, especialmente para los servicios y/o actividades de la iglesia? ¿Cómo deberíamos los cristianos ver este tema?*

Por León Walker

Tal parece que no podemos evitar que este tema de la “modestia en el vestuario” sea controversial. Por un lado, hay algunas personas que piensan que el solo hecho de hablar de este tema es interferir con las vidas y decisiones privadas. Por otro lado, hay personas que piensan que la forma en que algunos visten—especialmente para los servicios de la iglesia—simplemente no es apropiado y que el ministerio necesita poner las normas del vestuario y vigilar que éstas se cumplan.

No podemos negar que el vestuario es un tema de preocupación y de controversia entre muchas personas de la iglesia. En este mundo moderno, en la iglesia los miembros entran en contacto con otros miembros de otras naciones, especialmente durante la Fiesta de los Tabernáculos, campamentos de jóvenes y otras actividades. Las costumbres en el vestuario son diferentes entre las regiones. Esto nos lleva a la tendencia inevitable de hacer comparaciones y por lo tanto a juzgar y aun a criticar o condenar a otros. Normalmente los conceptos de “liberal” y “demasiado estricto” salen a la luz cuando se llevan a cabo tales evaluaciones, dependiendo del punto de vista del que emite el juicio.

Nuestra sociedad pone demasiada presión sobre las mujeres, especialmente sobre las jovencitas, en lo que a vestuario se refiere. La influencia es demasiado fuerte para que se adapten a los más modernos estilos y modas. Los estilos de vestir han cambiado dramáticamente en los últimos 50 años. Hasta hace unos 40 años, los vestidos de las mujeres cubrían la mayor parte de sus cuerpos. La introducción de la minifalda en los 60's fue el inicio de los cambios. En las últimas dos décadas prácticamente todo tipo y estilo de vestido han sido introducidos en las modas.

¿Cuál es el estándar aceptable para un cristiano? ¿Qué es lo que deberíamos vestir para los servicios? ¿Qué es lo que deberíamos esperar, en cuanto a vestuario se refiere, de otro miembro de la iglesia?

Algunos hacen las siguientes preguntas, ¿Qué tan corto debe ser un vestido para ser corto? ¿Que tan entallado debe ser el vestido para que sea inapropiado? Cuando hablamos de vestuario estas preguntas son erradas. Deberíamos más bien preguntar, ¿Qué es lo mejor que puedo ofrecer a Dios hoy? ¿Cómo puedo complacer a Dios con lo que visto?

La modestia es mucho más que solamente una forma de vestir. Modestia es una actitud del corazón. Cuando entendemos esto apropiadamente, la modestia viene del corazón e identifica lo que realmente somos. El vestuario apropiado, incluyendo el vestuario modesto, debería ser un adorno de nuestra vida. Cuando la gente ve la forma en que vestimos, pueden ver algo acerca de nuestro carácter. La Biblia habla del vestuario modesto. Nosotros necesitamos entender la importancia de este tema. Este tema del vestuario define en mucho lo que somos y no simplemente lo que vestimos.

Cuando nosotros entendemos que la modestia es un tema del corazón, entonces nos damos cuenta que es algo que afecta a todos en un grado o en otro. Como lo dijo un escritor, "El vestido es nada más ni nada menos que la cubierta visible de la mente." Conciente o inconcientemente nosotros emitimos opiniones acerca de la gente en base a su apariencia. La manera en que las personas visten frecuentemente nos dice quienes son o lo que creen acerca de ciertos temas.

### **Veamos ahora algunas escrituras que tienen que ver con el vestuario.**

En 1 Timoteo 2:8-10 Pablo explica el principio de que una mujer cristiana debe adornarse con una apariencia modesta. Ella también practicará la moderación en su comportamiento y modales.

Quiero, pues, que los hombres oren en todo lugar, levantando manos santas, sin ira ni contienda. Asimismo, que las mujeres se atavíen de ropa decorosa, con pudor y modestia: no con peinado ostentoso, ni oro ni perlas ni vestidos costosos, sino con buenas obras, como corresponde a mujeres que practican la piedad.

¿Debería un cristiano provocar tentación en otro cristiano a través de la forma de vestir? ¿No debería más bien el vestuario representar nuestros valores cristianos—modestia y decencia? ¿No debería el vestuario proyectar nuestro carácter a otros? Ciertamente la forma en que vestimos proyecta a otros nuestro carácter, pero debería ser una proyección positiva y no negativa.

El apóstol Pablo también reconocía las presiones de la sociedad. En Romanos 12:1-2, él nos amonesta:

Por lo tanto, hermanos, os ruego por las misericordias de Dios que presentéis vuestros cuerpos como sacrificio vivo, santo, agradable a Dios, que es vuestro verdadero culto. No os conforméis a este mundo, sino transformaos por medio de la renovación de vuestro entendimiento, para que comprobéis cuál es la buena voluntad de Dios, agradable y perfecta.

Como cristianos nosotros debemos luchar para no hacernos a la manera del mundo. Los frutos del Espíritu Santo no son los mismos que los frutos de este mundo. La mayoría de las personas en el mundo no piensan y ni siquiera consideran cómo puede afectar su forma de vestir a otros. Pero como cristianos nosotros deberíamos pensar en esas cosas.

El apóstol Juan habló acerca de la naturaleza de este mundo en 1 Juan 2:16-17.



Porque nada de lo que hay en el mundo—los deseos de la carne, los deseos de los ojos y la vanagloria de la vida— proviene del Padre, sino del mundo. Y el mundo pasa, y sus deseos, pero el que hace la voluntad de Dios permanece para siempre.

El mundo tiene un tremendo control e influencia en todos los aspectos de la sociedad, incluyendo la forma en que vestimos. Es nuestra responsabilidad como cristianos evitar las influencias de este mundo, especialmente las de carácter inmodesto. Aquí se incluye, por supuesto, el vestido provocativo. Simplemente porque el mundo hace algo no es una buena razón para que el cristiano lo haga también.

El apóstol Pablo explica en Romanos 14:21 el principio de evitar ofender a otra persona.

Mejor es no comer carne ni beber vino ni hacer nada que ofenda, debilite o haga tropezar a tu hermano.

Todos nosotros necesitamos preguntarnos, ¿Acaso mi forma de vestir ofende a otros? ¿Podría ser mi vestuario considerado provocativo? Un cristiano ciertamente no vestiría intencionalmente de una manera que llame la atención de otros. También debemos decir que no podemos ser responsables por los malos pensamientos de la otra persona, pero debemos hacer todo lo que este de nuestra parte para asegurarnos que nuestra intención y apariencia no sean provocativas.

El apóstol Santiago también habló acerca de la actitud correcta, la cual lleva a la paz y a la unidad.

Pero la sabiduría que es de lo alto es primeramente pura, después pacífica, amable, benigna, llena de misericordia y de buenos frutos, sin incertidumbre ni hipocresía. Y el fruto de justicia se siembra en paz para aquellos que hacen la paz.

Algunas veces nuestra intención puede ser pura, pero los frutos son malos de todas maneras. Cuando nosotros causamos que alguien se ofenda, la situación es seria aun si ofendimos sin intención.

El apóstol Pablo también dijo en Tito 2:4-5 que las mujeres deben ser, entre otras cosas, prudentes. La actitud del corazón se reflejara en la manera en que la persona se vista.

Que enseñen a las mujeres jóvenes a amar a sus maridos y a sus hijos, a ser prudentes, castas, cuidadosas de su casa, buenas, sujetas a sus maridos, para que la palabra de Dios no sea blasfemada.

Encontramos en Apocalipsis 3:18 que la desnudez se asocia con la vergüenza:

Por tanto, yo te aconsejo que compres de mí oro refinado en el fuego para que seas rico, y vestiduras blancas para vestirte, para que no se descubra la vergüenza de tu desnudez. Y unge tus ojos con colirio para que veas.

Esto de ninguna manera quiere decir que hay algo malo con nuestros cuerpos. En muchas partes del mundo el nudismo total y/o parcial es algo cada vez más aceptable. Sin embargo, eso no es lo que Dios intentó al crear nuestros cuerpos y eso no debe estar en la forma de ser de un cristiano. Debido a la modestia que Dios pide, algunas partes del cuerpo fueran hechas para estar cubiertas.

El vestir modestamente es tan importante a los ojos de Dios que El dio instrucciones acerca de la forma en que los sacerdotes deberían vestir. Notemos lo siguiente en Éxodo 20:26 y 28:42:

Tampoco subirás por gradas a mi altar, para que tu desnudez no se descubra junto a él... Les harás calzoncillos de lino para cubrir su desnudez desde la cintura hasta los muslos.

¿Acaso no encontramos algunas normas en relación al vestuario y la apariencia personal en estos versículos? ¿Acaso no nos dan una buena idea de que debemos vestir con modestia?

Por supuesto que hay otros aspectos del vestuario que también son importantes, además del tema de la modestia. Por ejemplo, Cristo dijo lo siguiente en una parábola en Mateo 22:11-13:

Cuando entró el rey para ver a los invitados, vio allí a un hombre que no estaba vestido de boda, y le dijo: “Amigo, ¿cómo entraste aquí sin estar vestido de boda?”. Pero él guardó silencio. Entonces el rey dijo a los que servían: “Atadlo de pies y manos y echadlo a las tinieblas de afuera; allí será el lloro y el crujir de dientes”

Había un “vestuario de bodas” reconocido por todos en el tiempo de Cristo. Se esperaba que todos vistieran apropiadamente cuando iban a una boda. ¿Por que? Para mostrar respeto y honor a los novios y a los familiares. Si es correcto y apropiado mostrar nuestro honor y respeto hacia un ser humano en una boda, ¿acaso no deberíamos hacer lo mismo hacia Dios cuando venimos a los servicios de sábado? Nuestro vestuario de sábado debería consistir en ropas que reflejen una apariencia modesta y respetuosa.

No es nuestra intención establecer una serie de normas específicas en relación al vestuario, incluyendo el vestuario de sábado. Sin embargo, muchos han hecho preguntas en relación a esto, en especial acerca del vestuario apropiado para los servicios de sábado. Por lo tanto, es necesario contestar algunos de los aspectos que preocupan.

Algunos han preguntado si acaso es apropiado que las mujeres usen pantalón para los servicios de sábado. Algunos creen que las mujeres solamente deben usar vestido o falda para los servicios, mientras que otros creen que no hay problema con que las damas usen pantalón en dichos servicios. Sin embargo, debemos dejar nuestras opiniones personales a un lado y analizar lo que la Biblia realmente dice o no dice. Pantalones de dama en nuestra sociedad son ciertamente aceptables.

Si hemos de prohibir que las mujeres usen pantalón para los servicios, entonces debemos tener bases bíblicas para esta prohibición. Sin embargo, no existe en la Biblia ninguna escritura que prohíba que las mujeres usen pantalón. Algunos pueden aducir que los pantalones son solamente de uso masculino y que abiertamente los prohíbe en la mujer Deuteronomio 22:5. Sin embargo, solamente porque el corte de los pantalones es casi el mismo para hombres y mujeres, no lo hace un vestuario exclusivo de los varones. Podríamos usar este mismo argumento en relación a la túnica que se usaban en los tiempos bíblicos. El corte de las túnicas era casi el mismo para hombres y mujeres, pero las túnicas de las mujeres no eran vistas como masculinas.

Por lo tanto, mientras que los pantalones de dama tengan el estilo y el corte hecho para ellas, no podemos decretar que es impropio que las mujeres usen pantalones para los servicios de la iglesia. Pero debemos entender también que tanto hombres como mujeres no deberíamos usar ropa—incluidos los pantalones—que normalmente usamos para trabajar y que no sean apropiados para los servicios. Por ejemplo, no es correcto usar blue jeans o shorts o ropa deportiva para los servicios de la iglesia. Como ya lo dijimos antes, debemos usar la mejor ropa que tengamos para ir a los servicios de la iglesia.

¿Qué acerca de la minifalda u otros tipos de vestuario que “enseñan” mucho el cuerpo? Como mencionamos antes, las preguntas tales como: ¿Qué significa demasiado corto, muy entallado o demasiado provocativo? Estas no son las primeras preguntas que debemos hacernos. Debemos preguntarnos primero, ¿Cuál es el vestuario que podría agradar a Dios? ¿Qué es lo que estoy proyectando acerca de mi carácter con el tipo de vestuario que estoy usando? ¿Cómo mi vestuario afectara a otros? Si existen dudas acerca de su vestuario, debería preguntar a sus padres, a su cónyuge o a sus amigos cercanos.

Algunos tipos de ropa son apropiados para una ocasión, pero inapropiados para otra. Nadie usaría un traje de baño para ir a una boda, ni tampoco un “smoking” para ir a la playa. Como ya lo hemos dicho, nosotros debemos vestir apropiadamente para ir a una boda. ¿Acaso no deberíamos vestir de tal manera que mostremos respeto y honor a Dios cuando venimos ante Su presencia los sábados? Recuerdo al Señor Armstrong diciendo en varias ocasiones que él siempre seleccionaba su traje de más calidad para ir a los servicios. Él siempre iba a servicios bien vestido. Él siempre escogía su mejor camisa. Sus zapatos estaban siempre brillantes para servicios. Él quería poner el ejemplo de la excelencia que enseña la Biblia. Nosotros mostramos nuestro carácter espiritual cuando venimos ante la presencia de Dios vestidos apropiadamente. Por supuesto que el tipo de ropa dependerá en alguna medida del clima de nuestra localidad y también de nuestras finanzas.

La actitud nuestra debe ser el vestirnos con lo mejor que tenemos y que sea apropiado para la ocasión.

Todo cristiano verdadero debe tratar de complacer a Dios desde lo íntimo del corazón. Ninguno de nosotros debemos proyectar descuido hacia Dios, hacia nosotros mismos o hacia nuestros hermanos en la fe, por la manera como vestimos. Si nosotros causamos que alguien se ofenda por la forma como vestimos, aun cuando nuestros corazones pueden ser puros, los frutos aun así son malos y tendremos que rendir cuentas por nuestra irresponsabilidad. Nosotros tenemos que aprender a ser “guardas de nuestro hermano.” Tenemos que aprender a considerarnos unos a otros cuando pensamos en nuestra forma de vestir para servicios y siempre debemos pensar en complacer a Dios. El es quien debe ser el centro en todo lo que hacemos, decimos o vestimos.

Debemos comprometernos con nosotros mismos a practicar la modestia y la discreción en cada aspecto de nuestras vidas. Debemos poner un ejemplo para que otros lo vean. Debemos enseñar a los jóvenes en nuestras congregaciones los principios apropiados del buen vestido (ellos son los más susceptibles a las presiones de la sociedad) con nuestras palabras y con nuestras obras.

Para concluir, por favor no sucumbamos a la tendencia humana de marcar a otros con los términos “demasiado liberal” o “demasiado estricto” si ellos no se conforman a las normas que nosotros pensamos que son las correctas. No condenemos, sino más bien luchemos por conservar la unidad.

---

## La doctrina de la Trinidad— ¿Es realmente importante?

*¿Es la discusión de los detalles de la doctrina de la trinidad irrelevante para los intereses comunes de los cristianos? ¿O puede esta doctrina afectar nuestra perspectiva de Cristo y su papel a favor de toda la humanidad?*

Por Kevin Epps

Los orígenes paganos de la doctrina de la trinidad están bien documentados. Con el tiempo estas filosofías se filtraron en el cristianismo dominante a través de la iglesia católica. Aunque algunos no valoran la importancia de la doctrina de la trinidad para el cristianismo, todo gira alrededor de la primera venida de Cristo, su resurrección y su segunda venida. Por lo tanto, analicemos el impacto de la doctrina de la trinidad sobre estos acontecimientos centrales de los fundamentos del cristianismo verdadero.

### Su primera venida

Juan 1:1, 14 nos dice: “En el principio ya existía el Verbo, y el Verbo estaba con Dios y el Verbo era Dios... Y el Verbo *se hizo hombre* y habitó entre nosotros” (NVI, énfasis añadido en todo el artículo). ¿Acaso el Verbo de Juan 1:1 se hizo *literal* y *totalmente* un ser humano de carne y sangre? Esta pregunta es de suma importancia porque está relacionada con sus experiencias en la carne y, por lo tanto, a la postrer crucifixión.

El Verbo, Jesucristo, literalmente *se hizo carne*, es decir, se despojó de su gloria y tomó la forma de un hombre. Él *bajó* del cielo a la tierra, así que durante este tiempo su morada ya no estaba en el cielo.

Ahora consideremos uno de los dogmas básicos de la doctrina de la trinidad. Éste pretende que Dios el Padre, Jesucristo y el Espíritu Santo son *inseparables*.

¿Creen los trinitarios que el Verbo *literalmente* fue hecho carne y bajó del cielo a la tierra? *Barnes' Notes Commentary* [Las notas del comentario de Barnes] expresa un punto de vista trinitario

común acerca de Juan 1:14: “Esto no puede significar que la *naturaleza divina* fue ‘*cambiada*’ a lo humano, *ya que esto no puede ser*; sino significa que el...Logos, o ‘Verbo,’ llegó a estar *tan íntimamente unido a Jesús que se podría decir* que el Logos, o el Verbo ‘*se hizo*’...un hombre...”

En otras palabras, según la doctrina de la trinidad, el Verbo divino de Juan 1:1 nunca literalmente “se hizo carne”, porque los trinitarios juzgarían esto como una separación de la segunda persona de la trinidad del Padre. Por lo tanto, ellos creen que el Hijo divino permaneció en el cielo, simultáneamente, mientras Cristo estaba en la tierra. Tales conclusiones ponen en tela de juicio la magnitud de su encarnación—el Verbo “*se hizo hombre*”.

Filipenses 2:6 refuta el meollo del dilema trinitario, “el cual siendo en forma de Dios, no estimó ser igual a Dios”.

### La forma de Dios

La expresión “forma”, en griego (*morphé*), se define como “aspecto externo” (*Bauer, Danker, Arndt and Gingrich Lexicon* [Léxico de Bauer, Danker, Arndt y Gingrich]). Mientras su sentido en Filipenses puede extenderse a su carácter, esto no *elimina* su definición primaria, que es “la naturaleza o carácter de algo, con el énfasis sobre *ambas*, la forma interna y la *externa*, la forma visual” (*Louw and Nida Lexicon* [Léxico de Louw y Nida]). Esta palabra griega sólo es usada en otra escritura, Marcos 16:12: “Después se apareció Jesús en otra *forma [morphé]* a dos de ellos que iban de camino al campo”. Los dos discípulos no vieron sólo la “naturaleza” de Cristo, ellos vieron su “forma externa” o figura. (En este caso, el espíritu resucitado, Cristo, apareció en forma humana. Aunque es una situación diferente al Logos haciéndose hombre (carne), esto sin embargo ilustra el sentido de *morphé*.) Y vemos que Jesús tiene un aspecto externo literal o forma externa que será vista cuando vuelva a la tierra (Apocalipsis 1:7).

Moisés hizo la siguiente petición: “Te ruego que muestres tu gloria” (Éxodo 33:18). Antes de que el Verbo se hiciera carne, tenía “la forma *interna y externa, visual*” de Dios (*Louw and Nida Lexicon* [Léxico de Louw y Nida]). Él tenía una gloria interna y externa resplandeciente. La versión de *The Good News Translation* [La Traducción de las Buenas Nuevas] lo traduce así: “Por favor, déjame ver la *resplandeciente luz* de tu presencia”. El comentario que acompaña a la versión *New English Translation* [Nueva Traducción Inglesa], anota: “Moisés ahora quería ver la gloria de Yahweh... Él quería ver a Dios en toda su *majestad*...muéstrame el verdadero tu”. Su forma incluyó un rostro, mano y espaldas (Éxodo 33:19-23).

Pero otro de los dogmas básicos de la doctrina de la trinidad afirma que Dios no puede tener un *aspecto externo literal* o *forma*, ya que el espíritu es *invisible*. Por lo tanto, los trinitarios concluyen que cualquier aspecto de una de las tres personas de la trinidad es *metafórico*. Por ejemplo, Génesis 1:26 dice, “Hagamos al ser humano a nuestra imagen” (Nueva Versión Internacional). Sin embargo, los trinitarios típicamente niegan que esta “imagen” implique una forma y figura literales, como lo ilustra esta nota en la *New Spirit-Filled Life Bible* [Nueva Biblia llena de vida espiritual]: “**Nuestra imagen** probablemente se refiere a tales cualidades como razón, personalidad, e intelecto, y a la capacidad para relacionarse, oír, ver, y hablar”. Observe que no dicen nada en cuanto al aspecto externo compartido por el Padre y el Verbo es decir, “nuestra imagen”.

Por consiguiente, ellos no creen que el Verbo de Juan 1:1 tuvo, o tiene, un aspecto externo literal. Sin embargo, no hay nada en la palabra griega *morphé* que permita eliminar el aspecto externo de esta forma. Así, podemos concluir que Moisés vio a Cristo pre-encarnado.

### Se despojó a sí mismo

Volvamos a Filipenses 2:6. En “Una Versión Conservadora” (A Conservative Version) dice así: “quien, existiendo en *la forma de Dios*, no consideró ser igual a Dios algo *para aferrarse y sostenerse*”. En otras palabras, él voluntariamente dejó su gloria divina, en cooperación absoluta con el

Padre. Su brillo deslumbrante y privilegios divinos no fueron considerados algo para “*aferrarse*” (New Living Translation, [Nueva Traducción Viva]) o “algo para *aferrarse a la fuerza*” (*harpagmos*, Léxico de Louw y Nida).

Filipenses 2:7 dice: “Sino que *se despojó a sí mismo*, tomando forma de siervo, hecho semejante a los hombres”. Sí, el Verbo “*se despojó a sí mismo, se desposeyó de su prestigio o privilegios*” (*kenoó*, Léxico BDAG), por completo. El Verbo se despojó a sí mismo de su gloria divina y se hizo Dios en la carne—”Emmanuel, que es traducido, ‘Dios con nosotros’” (Mateo 1:23).

Pero el Dr. Norman Geisler, teólogo trinitario, concluye lo siguiente acerca de este versículo: “El punto de vista ortodoxo es que *Dios el Hijo no se despojó de nada de su divinidad*, sino más bien, le *añadió* a ésta la naturaleza humana” (“La trinidad—Parte 5,” [www.johnankerberg.org/Articles/PDFArchives/theological-dictionary/TD1W0200.pdf](http://www.johnankerberg.org/Articles/PDFArchives/theological-dictionary/TD1W0200.pdf)). Mas la Escritura refuta esta aseveración diciendo que el Verbo “se despojó a sí mismo,” lo que implica una *substracción* de algo, no una *adición*. Una vez más, él dejó su gloria para tomar la forma de un hombre (Juan 17:5).

El doctor Geisler sigue diciendo: “Él aceptó limitaciones...y había *cosas que la naturaleza humana de Jesús no sabía*, como la fecha de su venida (Mateo 24:36)”. De modo que esta “naturaleza” en el cielo, supuestamente, *sabía cosas* que Cristo en la carne no *sabía*.

Pero la Biblia dice: “...nadie sabe...sino *sólo mi Padre*”. Esto especifica a Dios el Padre, exclusivamente, y refuta la idea de que alguien más sabe tal información, incluyendo la supuesta naturaleza de Cristo en el cielo.

Esto nos obliga a formular una pregunta fundamental: ¿El Verbo de Juan 1:1 murió por nuestros pecados? El doctor Geisler declara: “¿Murió Cristo? En *su naturaleza humana, él murió realmente*. Su naturaleza divina está eternamente viva. Él murió como el hombre Dios, pero su divinidad *no murió*” (“La Trinidad—Parte 5”). En otras palabras, la doctrina de la trinidad niega que el Verbo de Juan 1:1 haya muerto literalmente *por nuestros pecados*. Este punto es algo muy importante y no debe pasar desapercibido para alguien que inocentemente acepta la doctrina de la trinidad.

La doctrina de la trinidad define a Dios como tres *personas* en un ser. Una “persona” aquí significa una “personalidad”. Los trinitarios hablan del “Dios de *personalidad tripartita*”. Y ya que se cree que estas “personalidades” son inseparables y han estado eternamente en el cielo, los trinitarios afirman que las experiencias terrenales de Cristo fueron *transferidas* o *atribuidas* a la segunda persona en el cielo.

Al contrario, la Biblia asocia las experiencias terrenales de Cristo con Jesucristo en la tierra, *exclusivamente*. Y no debemos creer que exista alguna forma en que el Verbo de Juan 1:1 no haya muerto *por nuestros pecados*. Como Filipenses 2:8 lo afirma: “y estando en la condición de hombre, se humilló a sí mismo, haciéndose obediente hasta la muerte, y muerte de cruz”.

### Su resurrección

Juan 2:19: “Respondió Jesús y les dijo: Destruid este templo, y en tres días *lo levantaré*”.

¿Qué podría significar la frase, “lo levantaré”, para un trinitario? *Barnes’ Notes Commentary* [El comentario de las notas de Barnes] explica: “Cuando Jesús dice, ‘lo levantaré,’ es la prueba, también, del *poder divino*...una naturaleza superior a la humana a la cual el término ‘yo’ podría ser aplicada, y *que tenía el poder de levantar a los muertos, es decir, que era divina*”. La implicación evidente es que el Verbo divino—que se presume en el cielo (que supuestamente sabía cosas que Jesús en la tierra no sabía) resucitó a Cristo de los muertos.

En cambio, nosotros creemos que aquí Jesús simplemente profetizó que él volvería a vivir otra vez en tres días. La Biblia repetidamente enseña que *Dios el Padre* resucitó a Cristo, “lo resucitó de entre los muertos y *lo sentó* a su derecha en las regiones celestiales” (Efesios 1:20, Nueva Versión Internacional) y “Cristo resucitó de los muertos *por la gloria del Padre*” (Romanos 6:4; también

4:24; 10:9; Hechos 2:24; 3:15; 13:33-35; Gálatas 1:1; Hebreos 13:20; 1 Pedro 1:21). De modo que la Escritura, al definirse a sí misma, llega a la conclusión que Dios el Padre resucitó a Cristo, no que hubiera un Verbo divino en el cielo que resucitó a Cristo en la tierra.

El Cristo resucitado crea otro desafío a los trinitarios, porque él es *diferente y separado* de las supuestas tres personas en el cielo. *Robertson's Word Pictures* [Las palabras ilustradas de Robertson] afirma: “Este cuerpo, todavía no glorificado, retuvo las señales de los clavos y de la lanza del soldado, *prueba amplia de la resurrección corporal* en contra del punto de vista moderno que dice que sólo ‘el espíritu’ de Cristo se levantó...” (Notas sobre Juan 20:20). Esto señala una contradicción inherente en las enseñanzas trinitarias, al haber ahora un Cristo resucitado con un cuerpo, *más* un Verbo divino sin un cuerpo.

La mayor parte de la confusión sobre este tema se aclara si uno cree que Jesús *obtuvo de nuevo* aquello de lo que él se *había despojado*: “Ahora pues, Padre, glorifícame tú al lado tuyo, *con aquella gloria que tuve contigo antes que el mundo fuese*” (Juan 17:5).

Esteban, el primer mártir cristiano, ofrece una información muy importante para la Iglesia en cuanto a este tema: “Pero Esteban, lleno del Espíritu Santo, puestos los ojos en el cielo, vio *la gloria de Dios, y a Jesús que estaba a la diestra de Dios*” (Hechos 7:55).

### Su segunda venida

Leemos en Hechos 1:11 “Varones galileos, ¿por qué estáis mirando al cielo? Este mismo Jesús, que ha sido tomado de vosotros al cielo, así vendrá como lo habéis visto ir al cielo”.

El “regreso” de Jesucristo crea problemas obvios si Jesús debe permanecer eternamente en el cielo y no tiene un aspecto externo. ¿Será su aspecto algo figurativo, quizás como una película que se proyecta en la mente de todo el mundo (como alguien que creía en la trinidad me lo explicó alguna vez)? *John Gill's Exposition of the Entire Bible* [La Exposición de John Gill de la Biblia entera] ofrece aún otra explicación trinitaria: “Él vendrá en la misma carne, en la misma naturaleza humana; él vendrá en las nubes del cielo...” Gill identifica “este mismo Jesús” como Jesús en su “naturaleza humana”, no el Verbo divino que los trinitarios afirman que siempre debe permanecer en el cielo. Y, por supuesto, el “regreso” de Cristo también es *atribuido* al Verbo en el cielo.

Cuando Cristo vuelva estará *totalmente* en la tierra, no residiendo en el cielo mientras esté en la tierra. Y su regreso visible mostrará cómo él realmente se ve: “...aún no se ha manifestado lo que hemos de ser; pero sabemos que cuando él se manifieste, seremos semejantes a él, porque le veremos como él es” (1 Juan 3:2). 1 Corintios 15 explica que Jesús fue hecho un espíritu viviente con un cuerpo espiritual. Este es un cuerpo literal que puede ser visto por el ojo humano. La Biblia declara que todo ojo le verá cuando él vuelva.

Los trinitarios usan la fórmula matemática siguiente para explicar su perspectiva de la unidad de Dios: 1 x 1 x 1. De esto concluyen que hay un sólo ser que es Dios, con una *personalidad tripartita* inseparable. En general, los trinitarios les piden a las personas que deben aceptar la trinidad por fe y como una revelación especial.

Sin embargo, esta doctrina es refutada por las pruebas bíblicas de que Cristo está sentado al lado del Padre, como dos seres espirituales. Leemos en Hechos 7:55 que Esteban vio *dos seres distintos* gobernando uno al lado del otro, no una personalidad tripartita de Dios. Si esto fuera sólo *metafórico*, como lo aseguran los trinitarios, entonces ¿por qué no están tres individuos representados aquí? Por lo tanto, hasta una lectura figurada de este versículo refuta la trinidad, porque aquí *aparecen dos individuos diferentes* gobernando, no tres.

Apocalipsis 21:3 dice: “¡Aquí, entre los seres humanos, está la morada de Dios! Él acampará en medio de ellos, y ellos serán su pueblo; *Dios mismo estará con ellos y será su Dios*” (NVI). El mismo Dios Padre estará en la tierra con Jesucristo. Este acontecimiento no será una visión, una película o una aparición con forma humana para ayudar a la gente a captar conceptos espirituales. El

Padre estará literalmente aquí. Y como Cristo, él ya no estará gobernando desde el cielo. Su espíritu omnipresente emanará de su trono en la tierra. No se habla en estos términos acerca del Espíritu Santo porque éste no es una “persona”.

### Cristianismo fundamental

Por lo tanto, ¿debemos nosotros, los creyentes en los principios fundamentales del cristianismo estar preocupados por la doctrina de la trinidad? La respuesta debe ser un “sí” resonante.

Como un breve resumen de nuestro entendimiento de este tema: el Verbo divino de Juan 1:1 literalmente *bajó* del cielo y *se hizo carne* (él no estaba de alguna manera en el cielo al mismo tiempo que estaba en la tierra). Cristo *sufrió y murió por nuestros pecados* y tales experiencias no fueron *atribuidas a nadie* en el cielo. Luego Cristo fue resucitado con un cuerpo espiritual. Y él *volverá* literalmente a la tierra. Además, Dios el Padre, un ser *diferente*, más tarde bajará a la tierra y gobernará con Cristo. Esto es *cristianismo fundamental* verdadero.

---

## Una señal atada a nuestra mano

*Tras años de vagar por el desierto, Israel finalmente llegó al borde de la tierra de Canaán. ¿Con qué sabias palabras los inspiraría Moisés para que siguieran obedeciendo y confiando en Dios?*

Por Jeremy Lallier

“Oye, Israel”. La voz de Moisés, siervo del Dios altísimo, se escuchó por toda la llanura. Habían transcurrido cuarenta años desde que los Israelitas fueron librados de la esclavitud en Egipto, y ahora finalmente estaban a punto de entrar a la Tierra Prometida. Llegó el momento para el discurso final de Moisés.

“El Eterno nuestro Dios, el Eterno uno es”.

Era la despedida, pues Moisés no entraría a la tierra de Canaán con su pueblo. Debido a su desobediencia en las aguas de Meribah, solamente podría vislumbrar la tierra prometida a Abraham 400 años antes. Este hombre de Dios, aprovecharía su última oportunidad para hablarle al pueblo de Israel—e inspirarlo a tener la actitud necesaria para mantenerse en el camino de Dios.

“Y amarás al Eterno tu Dios de todo tu corazón, y de toda tu alma, y con todas tus fuerzas”.

Lo que debió haber sido un viaje de algunos meses se convirtió en una travesía de 40 años por el desierto. Cuando se le ordenó a la primera generación de Israel que entrara a tomar posesión de la tierra de Canaán, el pueblo tuvo miedo y se rehusó. No confiaron en que Dios les daría la victoria, tal como lo había prometido, y por ello no los dejó entrar. Pero a sus descendientes, la generación a la cual se dirigía Moisés, se les dio la oportunidad de no cometer el mismo error de sus padres. La clave de su éxito sería el amor a Dios por sobre todas las cosas, y no perderlo nunca.

“Y estas palabras que yo te mando hoy, estarán sobre tu corazón; y las repetirás a tus hijos y hablarás de ellas estando en tu casa, y andando por el camino, y al acostarte, y cuando te levantes. Y las atarás como una señal en tu mano, y estarán como frontales entre tus ojos; y las escribirás en los postes de tu casa, y en tus puertas”.

Y así lo hicieron. Los israelitas que comenzaron la invasión de Canaán fueron algunos de los personajes más admirables de Israel. Bajo el liderazgo de Josué, y con el celo de hombres como Finneas (quien libró al pueblo de una plaga al matar a un israelita que pecaba abiertamente) y Caleb (quien a sus 85 años estaba dispuesto a pelear contra gigantes), lograron hazañas increíbles. Debido a su confianza en Dios y a que obedecieron las palabras de Moisés que encontramos en Deuteronomio 6:4-9, obtuvieron victoria tras victoria durante la conquista de esta tierra.

Las palabras de Moisés son tan importantes para nosotros en la actualidad como lo fueron para los israelitas que invadieron Canaán. Tal como ellos, nosotros estamos armados y listos para entrar a la Tierra Prometida. Y si queremos lograrlo, debemos tomar la Palabra de Dios y atarla como una señal en nuestra mano, ponerla como frontales entre nuestros ojos y en nuestro corazón. ¿Pero, cómo hacerlo?

### **Permitir que Dios guíe nuestras decisiones**

Estamos acostumbrados a actuar por nuestros propios medios, construir y destruir y lograr lo que queremos. Pero, atar la Palabra de Dios a nuestra mano significa que escogemos hacer lo que está de acuerdo con su ley, en lugar de hacer “cada uno lo que bien le parece” (Deuteronomio 12:8).

Como nos dice el apóstol Santiago: “sed hacedores de la palabra, y no tan solamente oidores” (Santiago 1:22). Esto es una gran responsabilidad. Algunas veces esto implica que tendremos que ir en contra de la mayoría al tomar una decisión, dejar de hacer lo que nos gustaría e incluso ser objeto de burla.

Pero debemos atar la Palabra de Dios en nuestra mano, cueste lo que cueste, sabiendo que “la piedad para todo aprovecha, pues tiene promesa de esta vida presente, y de la venidera” (1 Timoteo 4:8).

### **Permitir que Dios guíe nuestro enfoque**

Con nuestros ojos no sólo miramos, sino que con ellos también dirigimos nuestra atención y escogemos la que será nuestra perspectiva. Poner la Palabra de Dios como frontales entre nuestros ojos es permitir que él oriente nuestro enfoque hacia donde sea su voluntad. Pablo, hablando de nuestro entendimiento del plan de Dios, escribe: “Ahora vemos por espejo, oscuramente; más entonces veremos cara a cara” (1 Corintios 13:12).

La Palabra de Dios nos da un objetivo hacia el cual debemos dirigir nuestra atención. Y, aunque por ahora no entendemos el Reino de Dios en toda su dimensión, éste debe ser nuestro enfoque siempre. Sin él, las pruebas que enfrentemos en esta vida parecerán imposibles de superar. Pero si evitamos poner nuestra atención en las cosas que Dios aborrece y fijamos firmemente nuestra vista en la meta, podremos compartir la confianza absoluta que Pablo tenía: “las aflicciones del tiempo presente *no son comparables* con la gloria venidera que en nosotros ha de manifestarse” (Romanos 8:18, énfasis agregado).

### **Permitir que Dios guíe nuestro corazón**

La connotación de la palabra “corazón” en la Biblia es muy diferente de la que tiene en la actualidad. Sabemos que es un órgano del cuerpo, que bombea sangre continuamente, y en ocasiones le atribuimos el control de las emociones. En cambio, en la antigua cultura hebrea, hablar del corazón era lo mismo que hablar de “el todo del hombre, es decir, sus atributos físicos, intelectuales y psicológicos, del cual los hebreos hablaban... El corazón era concebido como el que gobernaba todo” (*Nuevo diccionario de la Biblia*, segunda edición). Para los hebreos el corazón no era solamente un órgano; era la esencia del hombre en su totalidad.

Cuando Moisés dijo a los israelitas que estas palabras debían estar en sus corazones, no sólo se refería a que debían conmoverse con ellas. Les estaba diciendo que las hicieran parte de sus sentimientos y pensamientos, *de la esencia de su ser*.

Debemos permitir que nuestro corazón sea guiado por la Palabra de Dios, así como nuestro enfoque y nuestras decisiones. Pues si nos sometemos por completo al camino de vida de Dios, seremos parte de la mayor transformación de todos los tiempos cuando Cristo regrese: “todos seremos transformados, en un momento, en un abrir y cerrar de ojos, a la final trompeta... Porque es neces-



rio que esto corruptible se vista de incorrupción y esto mortal se vista de inmortalidad” (1 Corintios 15:51-53).

Si la Palabra de Dios guía nuestras decisiones, nuestro enfoque y nuestro corazón, esto a su vez nos ayudará a desarrollar el carácter requerido para formar parte de la familia de Dios y ser reyes y sacerdotes con Cristo en Su Reino.

Asegurémonos pues de atar la Palabra de Dios en nuestra mano, ponerla como frontales entre nuestros ojos y, sobre todo, pedirle a Dios que la ponga en nuestros corazones. “Por lo cual, hermanos, tanto más procurad hacer firme vuestra vocación y elección; porque haciendo estas cosas no caeréis jamás. Porque de esta manera os será otorgada amplia y generosa entrada en el reino eterno de nuestro Señor y Salvador Jesucristo” (2 Pedro 1: 10-11).

## Educación: ¿Para qué preocuparse?

*¿Realmente vale la pena? ¿Por supuesto que sí! Veamos por qué.*

Por Jeremy Lallier

El rey Salomón de Israel, un hombre de gran sabiduría, escribió: “No hay fin de hacer muchos libros; y el mucho estudio es fatiga de la carne” (Eclesiastés 12:12). Antes de decir eso, se había referido a la vida como “vanidad de vanidades”, y con pesadumbre añadió, “todo es vanidad” (v. 8).

¿Qué podemos decir?! Si el hombre cuya sabiduría fue impartida por el mismo Dios describe el aprendizaje como aburrido y vano, ¿quiénes somos nosotros para argüir? La única conclusión a la que uno puede llegar al leer esto es que la educación es una pérdida de tiempo, ¿no es así?

Bueno, esa conclusión no es totalmente correcta. También está registrado en las páginas de la Biblia la forma en que Dios se lamenta por la rebelde Israel, al decir: “Mi pueblo fue destruido, porque le faltó conocimiento. Por cuanto desechaste el conocimiento, yo te echaré del sacerdocio; y porque olvidaste la ley de tu Dios, también yo me olvidaré de tus hijos” (Oseas 4:6).

Lo que necesitamos entender sobre Eclesiastés, es que Salomón lo escribió después de buscar el conocimiento y el entendimiento mediante toda clase de experiencias físicas. Al final, él advirtió a sus lectores que uno no puede ser realmente feliz y tener éxito, alejado de Dios. Las aseveraciones nostálgicas del libro provienen de haberse dado cuenta de que una vida sin Dios está vacía.

Podemos ver esto con el aprendizaje. Suponga, por ejemplo, que usted dedica su vida a llegar a ser un experto en la crianza de perros lebel (estamos también suponiendo que, por alguna razón inexplicable, usted es un gran aficionado a los lebreles, una casta especial de perros). En la cúspide de su carrera, usted es reconocido en todo el mundo por sus inestimables contribuciones en el campo de la cría del lebel. Cuando el mundo piensa en cachorros lebel, se piensa en usted. Usted es el gran especialista en lebreles, toda leyenda.

Pero al final de su vida, usted es simplemente un especialista que ya murió, legendario o no. Incluso suponiendo que sus fanáticos admiradores compilen todos sus escritos acerca del lebel, en “Los anales del fallecido doctor Lebel, la leyenda”, y se establezca un culto impresionante de seguidores entre todos los estudiosos de los lebreles, usted no se percatará de lo que está pasando. Varios metros bajo tierra, usted no puede disfrutar ya del fruto de su trabajo con los lebreles.

En otras palabras: Felicidades, usted llevó a cabo algo exitoso, y luego murió.

Lo cual nos trae a la proverbial pregunta: ¿Para qué preocuparse? ¿Para qué sirve aprender si el resultado final es que usted de todas formas terminará muerto y enterrado?

Aquí está la respuesta: Cuando usted incluye a Dios en la ecuación, todo ese problema de la muerte desaparece. Cuando sabe que el plan de Dios para toda la humanidad implica finalmente

darles vida eterna a todos aquellos que deciden seguirlo, y que las primicias de la salvación serán reyes y sacerdotes en su reino perfecto y eterno, la pregunta que se debe hacer no es “¿Por qué debo aprender? sino “¿Qué debo aprender?”

A continuación analizaremos algunos consejos prácticos para ser mejores estudiantes ahora, con el fin de lograr lo máximo posible de su vida ahora y en el futuro.

### **Recuerde el origen**

Si usted ahora quiere adquirir un buen entendimiento del mundo alrededor, es algo que está bien y es correcto, pero no llegará muy lejos si no reconoce de dónde vienen tanto el entendimiento como el mundo. Salomón escribió: “El temor del Señor es el principio del conocimiento” (Proverbios 1:7; NVI).

Si no conocemos a Dios y le respetamos como el Creador de todo el universo, estaremos limitados en nuestro entendimiento de la creación. Si bien es cierto que los científicos más brillantes del mundo tienen un conocimiento profundo y detallado sobre ciertas piezas del rompecabezas, ellos no entienden que lo que están mirando es eso, un rompecabezas.

Entender el carácter y el plan de Dios nos permite observar aquellas piezas que son un misterio para las mentes superiores del mundo, examinarlas y saber en dónde encajan dentro del panorama general.

### **Siempre estamos aprendiendo**

El historiador George Iles dijo en una ocasión: “Quienquiera que deja de ser un estudiante nunca ha sido un estudiante”. En otras palabras, ser estudiante es un estado mental de toda la vida, no una práctica limitada a aulas llenas de escritorios y tableros de átomos, preposiciones y batallas famosas. El aula de un verdadero estudiante es la vida, y todo lo que hay en ella. ¿El objetivo de un estudiante? Encontrar la lección en cada situación y aplicarla a nivel personal.

Cuando ante cualquier escenario en que nos encontremos nos preguntemos: “¿Qué debo yo aprender de esto?” siempre descubriremos tesoros escondidos de un conocimiento útil. Podremos desarrollar habilidades para resolver conflictos, refinar las capacidades para comunicarnos, o hasta llegar a conocernos mejor a nosotros mismos. Podremos aprender paciencia, confianza, dominio propio y amabilidad. Las posibilidades no tienen límite, siempre y cuando no nos cerremos ante ellas.

### **Busque sus propios intereses**

Es verdad, no a todos les interesa la crianza de perros lebreles (lo siento, criadores de lebreles). Y aunque tengamos gustos e intereses diferentes, tiene que haber algo que si le interesa a usted, algo con lo que, en lo más profundo de su ser, usted se conecta y disfruta.

Cuando usted lo haya encontrado, le insto a perseguirlo. Que su interés no sea algo esporádico. En la medida de sus posibilidades, intégrele a su vida cotidiana. Independientemente de lo que sea, puede reforzar su relación con Dios.

¿Por qué? Pues debido a que “desde la creación del mundo las cualidades invisibles de Dios, es decir, su eterno poder y su naturaleza divina, se perciben claramente a través de lo que él creó” (Romanos 1:20, NVI).

La obra de Dios está presente en toda su creación. La ciencia nos enseña sobre las increíbles complejidades de sus diseños. Las matemáticas nos enseñan acerca de su detallado sentido de orden y coherencia. La historia muestra los peligros de desobedecer sus mandamientos y su fidelidad hacia su pueblo. Las lenguas nos enseñan la belleza y profundidad de la comunicación establecida por Dios. El arte nos permite vislumbrar la capacidad creativa que él nos ha dado. La lista continúa,

pero el punto permanece: Al estudiar las cosas que nos gustan, llegaremos a entender con más claridad quién es Dios, y por lo tanto, podremos acercarnos más a él.

Para concluir este artículo acerca de la importancia de aprender, quisiera referirme a las palabras del apóstol Pedro en 2 Pedro 3:14, 18: “Por lo cual, oh amados, estando en espera de estas cosas, procurad con diligencia ser hallados por él sin mancha e irreprochables, en paz...[y] creced en la gracia y el conocimiento de nuestro Señor y Salvador Jesucristo. A él sea gloria ahora y hasta el día de la eternidad. Amén”.

---

## Conferencia de liderazgo en México

La Iglesia de Dios Unida ha comenzado un programa de formación estratégica para sus miembros en la Región Hispana con el objetivo de entrenar a ministros, diáconos y otros líderes tanto para el presente como para el futuro. El programa había comenzado anteriormente en Chile y Guatemala, pero en México, una nación que cuenta con una asistencia semanal de más de 300 personas a los servicios del sábado de la IDU, todavía no lo habían hecho.

León Walker, Director Regional de las áreas de habla hispana, presidió el Programa de Formación Ministerial Estratégico Unificado en la Ciudad de México con la ayuda de Lauro Roybal, pastor en México. Esta conferencia de liderazgo tuvo lugar del 25 al 29 de diciembre, 2009 y tuvo un impacto muy positivo en los que asistieron. Entre los temas básicos que se trataron, estaban las creencias fundamentales de la iglesia, doctrinas de la iglesia y la naturaleza de Dios.

“Me ha servido para aprender más de Dios”, opinó Manuel Núñez, diácono de Ciudad Victoria. “Agradezco la oportunidad de participar y aplaudo el esfuerzo por llevar a cabo estas conferencias”.

La mayoría de los asistentes fueron parejas casadas y líderes en sus respectivas congregaciones. Cada día ellos realizaron ejercicios tomados de manuales instructivos para el desarrollo ministerial y pastoral. Cada uno tuvo la oportunidad de poner en práctica el conocimiento recién adquirido sobre cómo llegar a ser un buen líder y, lo que es más importante aún, cómo servir a Dios y a los hermanos, sobre todo durante una época difícil para el mundo en general.

A medida que fueron transcurriendo los días, las reuniones se hicieron más interactivas. Los concurrentes estaban impacientes por expresar sus opiniones acerca de los temas en discusión y con entusiasmo participaron en el diálogo. “Estoy contenta porque estamos aprendiendo mucho y por todo el material que nos están proporcionando; además nos estamos llevando un conocimiento muy importante que podemos aplicar para servir en los lugares donde vivimos”, expresó Nora Garza, diaconisa de la ciudad de Monterrey.

Durante el último día de la conferencia, todos los asistentes realizaron un ejercicio final. Cada persona debía formular un objetivo personal que debía alcanzar en los próximos meses previos a la Fiesta de los Tabernáculos 2010.

Con el fin de lograr el apoyo de todos los miembros del equipo, se realizó esta actividad de manera conjunta. Unos—como los de las áreas esparcidas de San Luis Potosí, Guadalajara, Tepic, Monterrey, Chilpancingo o la Ciudad de México—decidieron mantenerse en contacto por correo electrónico; los otros se comprometieron a mantenerse en contacto por teléfono; y otro grupo hasta prometió orar y ayunar para que sus hermanos puedan lograr sus objetivos.

Esto es tan sólo el principio de un ciclo de conferencias de liderazgo, dedicadas a tratar de solucionar las crecientes necesidades de una nueva generación de líderes que pueda servir a los miembros del cuerpo de Cristo.

—Jorge Iván Garduño

---

# 354 bautismos en todo el mundo

En el 2009 por lo menos 354 nuevos miembros fueron bautizados en todo el mundo. El año anterior fueron bautizadas 332 personas. A continuación anotamos los bautismos que nos han informado:

Argentina .....	4	México .....	11
Australia .....	16	Nigeria .....	10
Brasil .....	2	Perú .....	2
Canadá .....	8	Reino Unido .....	6
Colombia .....	4	República Checa .....	1
Chile .....	12	Singapur .....	1
Ecuador .....	2	Sri Lanka .....	3
Estados Unidos .....	186	Sudáfrica .....	1
Filipinas .....	16	Suiza .....	1
Francia .....	1	Surinam .....	3
Ghana .....	20	St. Kitts y Nevis .....	2
Guatemala .....	8	Togo .....	1
Kenia .....	11	Uruguay .....	1
Malawi .....	2	Zimbabue .....	17
Mauricio .....	2		

*El Comunicado* es una publicación de la Iglesia de Dios Unida, una Asociación Internacional.

Director general: León Walker

#### Suscripciones

*El Comunicado* es una publicación de la Iglesia de Dios Unida. Gracias al generoso apoyo de los miembros de la Iglesia de Dios Unida y de otros colaboradores voluntarios, *El Comunicado* se envía gratuitamente a todos aquellos que lo soliciten. Cualquier persona que desee suscribirse puede hacerlo, sin costo ni compromiso de su parte. Sólo tiene que enviar su solicitud a nuestra dirección más cercana a su domicilio.

#### Citas bíblicas

Salvo indicación contraria, las citas bíblicas son de la versión Reina-Valera, revisión de 1960.

**Argentina:** Casilla 751 • 8000 Bahía Blanca, B.A.

**Bolivia:** Casilla 8193 • Correo Central • La Paz

**Colombia:** Apartado Aéreo 91727 • Bogotá, D.C.

**Chile:** Casilla 10384 • Santiago

**El Salvador:** Apartado Postal 2977 • 01101 San Salvador

**Estados Unidos:** P.O. Box 541027 • Cincinnati, OH 45254-1027

**Guatemala:** Apartado Postal 1064 • 01901 Guatemala

**Honduras:** Apartado Postal 283 • Siguatepeque, Comayagua

**México:** Apartado Postal 4822 • Suc. Tec. • 64841 Monterrey, N.L.

**Perú:** Apartado 18-0766 • Lima

**Internet:** [www.IglesiaDeDiosUnida.org](http://www.IglesiaDeDiosUnida.org)

[www.LasBuenasNoticias.org](http://www.LasBuenasNoticias.org)